

TEMA 1: LA ÉPICA GRIEGA.

1. INTRODUCCIÓN.

La literatura épica canta las hazañas (épos significaría «relato, canto») de los héroes, y también de dioses, gigantes o personajes de cuentos tradicionales. El esplendor del género, como conjunto de narraciones heroicas, se corresponde en la tradición occidental con civilizaciones aristocráticas en las que han de resaltarse los valores guerreros, individualistas y de casta nobiliaria.

A diferencia de otras tradiciones literarias, como la española o la francesa, resulta imposible rastrear los orígenes de la épica griega. Las primeras manifestaciones de este género que han llegado hasta nosotros (si bien es muy probable que existieran otras anteriores) son dos poemas de extraordinario valor y calidad literarias, la *Ilíada* y la *Odisea*, atribuidos a Homero (siglo VIII a. C).

Se puede afirmar que la literatura occidental nace al mismo tiempo que la epopeya griega antigua, que tiene en la *Ilíada* y la *Odisea* las manifestaciones más antiguas de la literatura de transmisión oral. Con anterioridad a esta fecha no se conserva ningún resto escrito que pueda calificarse estrictamente de literario.

La difusión de la poesía épica se realizó mediante el recitado o el canto de los aedos, que constituyeron el principal vehículo de transmisión de la larga tradición épica oral en Grecia. La epopeya griega refleja un mundo poblado por héroes, dioses y, en último término, hombres embarcados en la aventura de vivir y de morir.

La **influencia** de la epopeya griega en la literatura posterior occidental es inmensa, tanto por la particular visión del mundo recogida en los relatos míticos contenidos en los poemas épicos como por el modelo de comportamiento social, sentimental o ético que ofrece.

2. CARACTERÍSTICAS DE LA POESÍA ÉPICA.

La *Ilíada* y la *Odisea* presentan diferencias, pero muchas similitudes desde el punto de vista formal. Cabe, pues, hablar de ambas como primeros exponentes de un género literario. Se trata de un **género narrativo** pese a estar en verso. Con Homero comienza la **épica literaria**, cuyas características son las siguientes:

1. Desde el punto de vista formal:

- a) **Oralidad.** La poesía épica se caracterizaba por su tradición oral. El aedo era el encargado de cantar las gestas al son de un instrumento musical. En su origen esta poesía no tenía un texto fijado, sino que en cada actuación el poeta va incorporando y variando el texto gracias a las fórmulas de las que dispone.

Se considera que con Homero el material épico es organizado alrededor de las peripecias de un héroe principal con las que se entrecruzan las de muchos otros personajes menores. Se introdujo una organización dramática y mayor intensidad.

- b) **Lengua y estilo.** Su lenguaje sigue siendo formular, artificial, mezcla de varios dialectos, si bien en la Odisea aparecen más rasgos propios del jonio que en la Ilíada.

- c) **Métrica.** Esta poesía heroica se cantaba en versos de métrica uniforme y ritmo rápido denominados **hexámetros dactílicos**, que tenían seis pies métricos y alternaban sílabas largas (—) y breves (˘)

La regularidad métrica es fundamental en la memorización de los poemas y en su transmisión oral de generación en generación. Todos los poemas épicos presentan dos elementos en común: se componen y recitan de memoria, sin ayuda de la escritura, y se cantan con acompañamiento musical.

Un verso perfecto, el hexámetro dactílico, lleno de armonía, permitía dar a la narración colorido y sonoridad.

- d) **Invocación a la Musa,** siempre al comienzo, en la creencia de que la inspiración es consustancial al quehacer del aedo y necesaria para llevar a cabo una buena labor.

- e) **Lenguaje formular.** Obviamente la oralidad se apoya en la repetición. Aquiles “el de los pies ligeros”, Atenea “la de los ojos glaucos”, son fórmulas que se repiten siempre que el aedo se refiere a determinados personajes. Con frecuencia, se repiten versos completos. Este tipo de lenguaje es propio de toda poesía oral y fruto de una larga tradición en la que los poetas orales, combinando estos elementos fijos, eran capaces de componer largos poemas de miles de versos a veces y recordarlos fácilmente

- f) Uso de ciertos **recursos estilísticos**, como comparaciones, catálogos (largas enumeraciones de guerreros, pueblos que participan en el combate, etc.), invocaciones a las Musas, digresiones (narraciones o relatos que se alejan de la acción principal), escenas típicas del mundo micénico (realización de sacrificios, celebración de banquetes, preparación del combate, escenificación de duelos entre guerreros, etc) que se repiten siempre en los mismos contextos y sin apenas variación (sobre todo en las escenas de combate). Siempre se ajustan al mismo esquema, lo que no es óbice para que se repitan en toda su integridad.

Desde el punto de vista argumental:

a) **Gestas** de guerreros, hazañas y proezas son el contenido básico de la saga oral. Todo un mundo aristocrático, de belicosos guerreros es cantado y exaltado con insistencia e intensidad.

b) **La muerte en el combate**, la muerte heroica, se ensalza como uno de los valores supremos; de ella derivan la gloria y la fama que perduran más allá de la muerte.

c) **La intervención de personajes divinos** es también una característica de esta épica oral más primitiva. En general, se trata de una intervención activa en la acción dramática.

Con Homero entró en juego también una dimensión humana, de la que carecen muchas de las sagas orales. Homero «humanizó» deliberadamente a sus héroes, dotándoles de virtudes tales como el amor a la patria, al amigo, etc.

d) **Digresiones y acciones al margen** de eje argumental básico hacen con frecuencia que la lectura resulte compleja, si bien proporcionan datos sobre los aspectos de la vida cotidiana de la sociedad de la época.

3. HOMERO Y LA CUESTIÓN HOMÉRICA.

Los poemas más antiguos de la literatura occidental (y según algunos críticos, los más grandes) son la *Iliada* y la *Odisea*, de Homero. Se trata de poemas épicos, es decir, largos poemas narrativos, compuestos cada uno de ellos por 24 libros o cantos, de extensión variable, entre 450 y 900 versos. Las dos epopeyas hacen referencia a relatos de la edad heroica y tienen como trasfondo la Guerra de Troya.

Los griegos atribuían estos dos grandes poemas a Homero. Los estudiosos han demostrado que ambas epopeyas constituyen, en realidad, la culminación de una larga tradición de poesía oral, surgida probablemente en la Edad del Bronce. A lo largo de los siglos hasta su fijación por escrito en el siglo VIII a. C., se habrían incorporado los relatos e interpolaciones que componen los textos que hoy conocemos.

El análisis interno de la *Ilíada* indica que fue compuesta entre el 750 y el 700 a. C. en Jonia. Muchos de los especialistas coinciden en señalar que la *Odisea* no fue compuesta por el mismo autor, ya que hay diferencias considerables de estilo y de tono entre los dos poemas. Ambos muestran características de la épica oral. Fueron compuestos para ser recitados o cantados en voz alta con acompañamiento de la lira. Los hechos narrados, los temas recurrentes y gran parte de los versos corresponden a las características de la poesía épica de transmisión oral, pero la estructura de los poemas, la clara y consistente caracterización de los personajes principales y la atmósfera de cada poema, trágica en la *Ilíada*, fantástica en la *Odisea*, son, sin duda, el fruto del genio poético de Homero.

Es bastante plausible que, como en muchas obras épicas, la composición de estos poemas fuera el resultado de engarzar diversos cantos de creación y difusión oral que los aedos cantaban como episodios autónomos ante su público. Pero tradicionalmente se atribuye a Homero el genio y la originalidad de la composición y unidad de ambas obras.

Apenas existen testimonios fiables del poeta: con toda probabilidad, él mismo era un aedo que vivió y trabajó en Jonia, según se deduce del predominio del dialecto jonio en sus poemas y del conocimiento bastante preciso de la región cercana a Troya. El estudio de la lengua y las referencias de los poemas permiten datar solo de forma aproximada la composición de las obras: la *Ilíada*, hacia la mitad del siglo VIII, y la *Odisea*, cerca del fin del mismo siglo. De hecho, las notables diferencias que presentan los dos poemas en la construcción técnica, el estilo, la lengua e, incluso, la concepción del mundo ha llevado a algunos estudiosos a afirmar que, en realidad, se trata de obras de autores diferentes, aunque el responsable de la última debió conocer la *Ilíada*; otros, sin embargo, argumentan que tales diferencias se pueden explicar perfectamente como el fruto de la evolución artística desde la juventud a la madurez de un único poeta, Homero. Pero ninguna de las dos posiciones resulta concluyente.

Homero, con la *Ilíada* y la *Odisea*, supone para nosotros el comienzo de la literatura griega. Aunque algunos autores han llegado a negar incluso su existencia, hoy no cabe duda de que este poeta, de origen jonio (de la ciudad de Esmirna o quizá de la

isla de Quíos), desarrolló su labor sobre el siglo VIII a.C., en un momento en que los griegos volvieron a «descubrir» la escritura, alfabética esta vez, tras la caída de la civilización micénica por causa de los dorios.

Utilizando la escritura Homero condensó en sus poemas todo un bagaje de leyendas, mitos y héroes que los aedos (ᾄδοίς «cantor», término derivado del verbo ἀείδω «cantar») o juglares griegos habían cantado durante siglos. Homero, considerado por algunos tan solo como un “nombre” (era conocido por el sobrenombre "el que no ve", traducción literal de la palabra Homero), es pues, el aedo por excelencia y el final de una larga tradición de poesía oral que termina cuando le da forma escrita a parte de esa misma tradición. Con él, por tanto, la épica o epopeya griega se convierte en un género de poesía culta, pasando a ser a su vez maestro indiscutible del género, tanto para griegos como romanos.

3.1. LOS POEMAS: LA ÍLIADA Y LA ODISEA.

Tanto la *Íliada* como la *Odisea* se hallan divididas en veinticuatro cantos, con una extensión cada uno entre los 400 y 900 versos.

La **Íliada** no narra la guerra de Troya, sino que tan sólo narra los hechos acaecidos en nueve días del último año de esta guerra. Todos los demás hechos de la guerra de Troya como son la boda de Tetis y Peleo, el juicio de Paris, el rapto de Helena, el caballo de Troya...son conocidos por otras obras en las que se narran los hechos anteriores y posteriores a los narrados en La *Íliada*. El tema fundamental es la cólera de Aquiles y el final de esta cólera.

Aquiles es agraviado por Agamenón, rey de Micenas y Argos y jefe de todas las tropas griegas. Ante este agravio, Aquiles se retira de la lucha esperando que los griegos le devuelvan su honor. Los troyanos, estando al mando Héctor, ponen en peligro la flota griega, y Patroclo, el amigo de Aquiles, vistiendo la armadura de su amigo, se enfrenta al jefe troyano y muere a manos de éste. Aquiles entonces, dominando su ira y con deseo de vengar a su amigo y escudero, da muerte a Héctor. El poema terminará cuando Príamo, rey de Troya y padre de Héctor, logra de Aquiles el cadáver de su hijo y le rinde los funerales debidos.

Junto a estos hechos en el poema podemos encontrar descripciones, revistas de tropas, proezas de caudillos, escenas de palacio, despedidas, escenas de funerales y otras muchas escenas de la vida micénica.

Los personajes fundamentales del poema son los dos héroes Héctor y Aquiles. En la obra junto al plano humano encontramos un plano divino: los dioses participan en la acción, poniéndose unos a favor de los troyanos como Afrodita, Poseidón y Apolo, y otros del bando griego como Atenea y Hera. Destaca con la participación de los dioses la idea de la debilidad del hombre, sometido a poderes superiores.

La estructura de la obra es de tipo arquitectónico ya que la cólera de Aquiles tiene unas causas y unas consecuencias.

La **Odisea** es un relato de aventuras que gira en torno a la figura de Ulises (nombre latino del griego Odiseo), uno de los héroes que contribuyeron a la destrucción de Troya. Al igual que en la *Ilíada*, el autor centra los acontecimientos en un episodio que dará cohesión a las diferentes aventuras del héroe: el regreso a su hogar, Ítaca, y la recuperación de su reino. La estructura narrativa del poema es más compleja. Se pueden rastrear tres conjuntos épicos o sagas en la misma:

- *La Telemaquia*: Narra el regreso de los aqueos de la guerra de Troya, la tardanza de Odiseo, la difícil situación en Ítaca y los viajes de Telémaco en busca de su padre. Parece ser un añadido posterior. Los lugares geográficos son reales.
- *Los relatos en la corte de Alcinoos*: Narra las aventuras de Ulises desde su salida de Troya. Es la parte más antigua y guarda muchas semejanzas con otros relatos de pueblos orientales. La geografía y los seres son fantásticos e imaginarios.
- *La matanza de los pretendientes*: Odiseo regresa a Ítaca y después su hijo Telémaco. Odiseo utilizando la astucia y no la fuerza consigue de nuevo su trono y posteriormente da muerte a los pretendientes de su esposa.

La *Odisea* al igual que *La Ilíada* está escrita en hexámetros, su lenguaje es formular, artificial y mezcla de varios dialectos, pero frente a la monotonía que a veces se observa en *La Ilíada*, en *La Odisea* la variedad es una constante.

Estas dos obras tuvieron mucha repercusión en la literatura mundial posterior. Su éxito se puede deber a que tanto una como otra no son más que la gran escuela de la vida, considerada en *La Odisea* como una gran aventura en la que hay que superar innumerables obstáculos.

4. HESÍODO

Conectado desde antiguo con Homero aparece entre la segunda mitad del siglo VIII a.C. y la primera del siglo VII a.C. la figura de Hesíodo. Ambos tienen en común la métrica en hexámetros, el lenguaje épico y las coincidencias formales, pero también se pueden observar diferencias como:

- El mundo mostrado por la poesía de Hesíodo es el de su propia época y país, mientras Homero se refiere al legendario pasado.
- Hesíodo nos muestra en su poesía sus propias inquietudes, y Homero apenas refleja su personalidad en sus versos.
- Mientras Hesíodo es un personaje histórico del cual poseemos datos de su vida, la existencia de Homero ha sido puesta en duda.
- Hesíodo pertenece al mundo de los pequeños campesinos beocios, que lucha por la vida en un suelo poco fértil y bajo el dominio de una nobleza arbitraria, por su parte Homero vive en las ciudades jonias enriquecidas por el comercio y la industria.

Tres son las obras que nos han llegado de Hesíodo a través de manuscritos medievales: la **Teogonia**, los **Trabajos y Dias**, y el **Escudo de Heracles**, así como un buen número de fragmentos de otras once a él atribuidas.

En la **Teogonia** canta Hesíodo el destronamiento de Urano por Cronos y de éste por Zeus, que se convierte en patrocinador del orden y la justicia, y amo del mundo.

En los **Trabajos y Dias** el punto de partida lo constituye la disputa de Hesíodo con su hermano Perses, que le ha desposeído de su patrimonio y logra sobornar a los jueces para que fallen a su favor cuando Hesíodo le lleva a juicio. Este hecho inicial es el pretexto para preguntarse en la obra por las fuerzas que rigen la existencia humana. Aparece también Zeus como ordenador del mundo y valedor de la justicia, lo cual es contradictorio con la injusticia que Hesíodo tiene alrededor.

Con respecto a los infortunios del mundo habla del mito de las edades en las que la humanidad ha ido sucesivamente decayendo hasta su postración actual. Hace también unas consideraciones sobre los distintos tipos de trabajos y la forma de hacerlos más productivos.

La posteridad ha tratado a Hesíodo de forma diferente : los griegos lo valoran como forjador de su mitología, en la Edad Media se copiaron abundantemente sus dos obras

principales, y en la Edad Moderna se le consideró un precedente importante de los primeros filósofos griegos. Hoy se vuelve a Hesíodo para contrastar la mitología de algunos pueblos orientales.

μίμν' ἐπὶ πύργῳ, μὴ παῖδ' ὄρφανικὸν θήης
χῆρην τε γυναιῖκα: λαὸν δὲ στῆσον παρ' ἐρινεόν,
ἔνθα μάλιστα ἀμβατός ἐστι πόλις καὶ ἐπίδρομον
ἔπλετο τεῖχος. (435) τρεῖς γὰρ τῇ γ' ἐλθόντες
ἐπειρήσανθ' οἱ ἄριστοι ἀμφ' Αἴαντε δῶυ καὶ
ἀγακλυτὸν Ἰδομενεῖα ἠδ' ἀμφ' Ἀτρεΐδης καὶ
Τυδεὸς ἄλκιμον υἱόν: ἦ πού τις σφιν ἐνισπε
θεοπροπίων ἐὔειδώς, ἦ νυ καὶ αὐτῶν θυμὸς
ἐποτρύνει καὶ ἀνώγει. (440) τὴν δ' αὖτε
προσέειπε μέγας κορυθαίολος Ἔκτωρ: ἦ καὶ
ἐμοὶ τάδε πάντα μέλει γύναι: ἀλλὰ μάλ' αἰνῶς
αἰδέομαι Τρῶας καὶ Τρωάδας ἑλκεσιπέπλους, αἶ
κε κακὸς ὡς νόσφιν ἀλυσκάζω πολέμοιο: οὐδέ
με θυμὸς ἀνώγει, ἐπεὶ μάθον ἔμμεναι ἐσθλὸς
(445) αἰεὶ καὶ πρότοισι μετὰ Τρῶεσσι μάχεσθαι
ἀρνύμενος πατρός τε μέγα κλέος ἠδ' ἐμὸν
αὐτοῦ.

εὔ γὰρ ἐγὼ τόδε οἶδα κατὰ φρένα καὶ κατὰ
θυμόν: ἔσσεται ἡμαρ ὅτ' ἄν ποτ' ὀλώλῃ Ἴλιος
ἰρὴ καὶ Πριάμος καὶ λαὸς ἐϋμμελίῳ Πριάμοιο.
(450) ἀλλ' οὐ μοι Τρῶων τόσσον μέλει ἄλγος
ὀπίσσω, οὐτ' αὐτῆς Ἐκάβης οὔτε Πριάμοιο
ἄνακτος οὔτε κασιγνήτων, οἳ κεν πολέες τε καὶ
ἐσθλοὶ ἐν κονίησι πέσοιεν ὑπ' ἀνδράσι
δυσμενέεσσιν, ὅσσον σεῦ, ὅτε κέν τις Ἀχαιῶν
χαλκοχιτώνων (455) δακρῶεσσιν ἄγῃται
ἐλεύθερον ἡμαρ ἀπούρας: καὶ κεν ἐν Ἄργει
ἐοῦσα πρὸς ἄλλης ἰσθὸν ὑφαίνοις, καὶ κεν ὕδωρ
φορέοις Μεσσηΐδος ἢ Ὑπερείης πόλλ'
ἀεκαζομένη, κρατερὴ δ' ἐπικείσεται ἀνάγκη: καὶ
ποτέ τις εἴπησιν ἰδὼν κατὰ δάκρυ χέουσαν: (460)
Ἔκτορος ἠδὲ γυνὴ ὅς ἀριστεύεσκε μάχεσθαι
Τρῶων ἵπποδάμων ὅτε Ἴλιον ἀμφεμάχοντο. ὥς
ποτέ τις ἐρέει: σοὶ δ' αὖ νέον ἔσσεται ἄλγος
χῆτεϊ τοιοῦδ' ἀνδρὸς ἀμύνειν δούλιον ἡμαρ.
ἀλλὰ με τεθνηῶτα χυτὴ κατὰ γαῖα καλύπτει
(465) πρὶν γέ τι σῆς τε βοῆς σοῦ θ' ἐλκηθμοῖο
πυθέσθαι.

ὥς εἰπὼν οὐ παιδὸς ὀρέξατο φαίδιμος Ἔκτωρ:
ἄψ δ' ὁ πάϊς πρὸς κόλπον ἐϋζώνιοιο τιθήνης
ἐκλίνθη ἰάχων πατρός φίλου ὄψιν ἀτυχεῖς

valientes -los dos Ayantes, el celebre Idomeneo, los Atridas, y el fuerte hijo de Tideo con los suyos respectivos- ya por tres veces se han encaminado a aquel sitio para intentar el asalto; alguien que conoce los oráculos se lo indicó, o su mismo arrojo los impele y anima.

Contestóle el gran Héctor, el de tremolante casco:

Héctor.- Todo esto me da cuidado, mujer, pero mucho me sonrojaría ante los troyanos y las troyanas de rozagantes peplos si, como un cobarde, huyera del combate; y tampoco mi corazón me incita a ello, que siempre supe ser valiente y pelear en primera fila entre los teucros, manteniendo la inmensa gloria de mi padre y de mí mismo. Bien lo conoce mi inteligencia y lo presiente mi corazón: día vendrá en que perezcan la sagrada Ilión, Príamo y el pueblo de Príamo, armado con lanzas de fresno. Pero la futura desgracia de los troyanos, de la misma Hécabe, del rey Príamo, de muchos de mis valientes hermanos, que caerán en el polvo a manos de los enemigos, no me importa tanto como la que padecerás tú cuando algunos de los aqueos de bronceas corazas, se te lleve llorosa, privándote de libertad, y luego tejas tela en Argos, a las órdenes de otra mujer, o vayas por agua a la fuente Mesíada o Hiperea, muy contrariada porque la dura necesidad pesará sobre ti. Y quizá alguien exclame, al verte derramar lágrimas: "Esta fue la esposa de Héctor, el guerrero que más se señalaba entre los teucros, domadores de caballos, cuando en torno a Ilión peleaban..." Así dirán, y sentirás un nuevo pesar al verte sin el hombre que pudiera librarte de la esclavitud. Pero ojalá un montón de tierra cubra mi cadáver antes que oiga tus clamores o presencia tu rapto.

Así diciendo, el esclarecido Héctor tendió los brazos a su hijo, y éste se recostó, gritando en el seno de la nodriza de bella cintura, por el terror que el aspecto de su padre le causaba: dábale miedo el bronce y el terrible penacho de crines de

ταρβήσας χαλκόν τε ἰδὲ λόφον ἵππιοχαίτην,
(470) δεινὸν ἀπ' ἀκροτάτης κόρυθος νεύοντα
νοήσας. ἐκ δ' ἐγέλασσε πατήρ τε φίλος καὶ
πότνια μήτηρ: αὐτίκ' ἀπὸ κρατὸς κόρυθ' εἴλετο
φαιδίμος Ἔκτωρ, καὶ τὴν μὲν κατέθηκεν ἐπὶ
χθονὶ παμφανώωσαν: αὐτὰρ ὃ γ' ὄν φίλον υἱὸν
ἐπεὶ κύσε πῆλὲ τε χερσὶν (475) εἶπε δ'
ἐπευξάμενος Δί τ' ἄλλοισὶν τε θεοῖσι:

Despedida de Calipso y de Odiseo

(Homero, *Odisea*, V, 203- 228)

διογενὲς Λαερτιάδη, πολυμήχαν' Ὀδυσσεῦ,
οὔτω δὴ οἰκόνδε φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν (205)
αὐτίκα νῦν ἐθέλεις ἰέναι; σὺ δὲ χαῖρε καὶ ἔμπης.
εἴ γε μὲν εἰδείης σῆσι φρεσὶν ὅσσα τοι αἴσα
κῆδε' ἀναπλῆσαι, πρὶν πατρίδα γαῖαν ἰκέσθαι,
ἐνθάδε κ' αὖθι μένων σὺν ἐμοὶ τόδε δῶμα
φυλάσσοις ἀθάνατός τ' εἷης, ἰμειρόμενός περ
ἰδέσθαι (210) σὴν ἄλοχον, τῆς τ' αἰὲν ἐέλδεια
ἦματα πάντα. οὐ μὲν θην κείνης γε χερσίων
εὐχομαι εἶναι, οὐ δέμας οὐδὲ φυήν, ἐπεὶ οὐ πως
οὐδὲ ἔοικεν θνητὰς ἀθανάτησι δέμας καὶ εἶδος
ἐρίζειν.

τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πολύμητις
Ὀδυσσεύς: '(215) πότνα θεά, μή μοι τόδε χῶεο:
οἶδα καὶ αὐτὸς πάντα μάλ', οὐνεκα σεῖο
περίφρων Πηνελόπεια εἶδος ἀκιδνοτέρη
μέγεθός τ' εἰσάντα ἰδέσθαι: ἢ μὲν γὰρ βροτός
ἐστί, σὺ δ' ἀθάνατος καὶ ἀγήρω. ἀλλὰ καὶ ὡς
ἐθέλω καὶ ἐέλδομαι ἦματα πάντα (220) οἰκαδέ
τ' ἐλθέμεναι καὶ νόστιμον ἦμαρ ἰδέσθαι. εἰ δ' αὖ
τις ῥαίησι θεῶν ἐνὶ οἴνοπι πόντῳ, τλήσομαι ἐν
στήθεσσι ἐχὼν ταλαπενθέα θυμόν: ἤδη γὰρ
μάλα πολλὰ πάθον καὶ πολλὰ μόγησα κύμασι
καὶ πολέμῳ: μετὰ καὶ τόδε τοῖσι γενέσθω.'

ὡς ἔφατ', ἠέλιος δ' ἄρ' ἔδυν καὶ ἐπὶ κνέφας
ἦλθεν: ἐλθόντες δ' ἄρα τῷ γε μυχῶ σπείους
γλαφυροῖο τερπέσθην φιλότητι, παρ'
ἀλλήλοισι μένοντες.

caballo, que veía ondear en lo alto del yelmo.
Sonriéronse el padre amoroso y la veneranda
madre. Héctor se apresuró a dejar el refulgente
casco en el suelo, besó y mecío en sus manos al
hijo amado, y rogó así a Zeus y a los demás
dioses....

Traducción de Emilio Crespo Güemes

"Hijo de Laertes, de linaje divino, Odiseo, rico en
ardides, ¿así que quieres marcharte enseguida a tu
casa y a tu tierra patria? Vete enhorabuena. Pero si
supieras cuántas tristezas te deparará el destino
antes de que arribes a tu patria, te quedarías aquí
conmigo para guardar esta morada y serías
inmortal por más deseoso que estuvieras de ver a
tu esposa, a la que continuamente deseas todos los
días. Yo en verdad me precio de no ser inferior a
aquella ni en el porte ni en el natural, que no
conviene a las mortales jamás competir con las
inmortales ni en porte ni en figura."

Y le dijo el muy astuto Odiseo: "Venerable diosa,
no te enfades conmigo, que sé muy bien cuánto te
es inferior la discreta Penélope en figura y en
estatura al verla de frente, pues ella es mortal y tú
inmortal sin vejez. Pero aun así quiero y deseo
todos los días marcharme a mi casa y ver el día del
regreso. Si alguno de los dioses me maltratara en
el ponto rojo como el vino, lo soportaré en mi
pecho con ánimo paciente; pues ya soporté muy
mucho sufriendo en el mar y en la guerra. Que
venga esto después de aquello."

Así dijo. El sol se puso y llegó el crepúsculo. Así
que se dirigieron al interior de la cóncava cueva a
deleitarse con el amor en mutua compañía.

Traducción de José Manuel Pabón

